



► ARTICULOS

árbol a unos 80 cm. Además, estaba parcialmente cubierto por la vegetación frondosa de las ramas del marmelero, en un sector con ramitas secas, por lo que a simple vista, mirando desde abajo, el nido parecía el «nudo de una rama».

La forma del nido es de una semiesfera asentada en rama, de 4,4 cm de ancho por 2,9 cm de alto. Los materiales de construcción son musgos, tela de araña y hojitas secas del mismo árbol, revestido en su interior por fibras vegetales muy finas observables a simple vista y estas a su vez, forradas por una delgada capa de telas de arañas. En su base exterior poseía tres hojas secas de caña parcialmente adheridas que colgaban del mismo. En cuanto a la coloración que predomina en el mismo, son los grises, ocre y verde seco siendo perfectamente mimético con el resto del tronco del árbol, incluso con los mismos líquenes del fuste del marmelero. En su interior se observaron dos pichones.

El único ejemplar adulto que se acercaba a alimentarlos poseía una notoria malformación en el pico, teniendo una cuña que sobresalía hacia arriba en el culmen de su maxila inferior.

El 6 de febrero se observaron las primeras plumas del ala en desarrollo en uno de los dos pichones. El 12 de febrero los pichones ya habían abandonado el nido; por la mañana, había un ejemplar adulto con evidente comportamiento protector en la zona; por la tarde, otro ejemplar, vocalizaba inquieto, a unos 15 m de dicho lugar.

Agradecemos al cuerpo de guardaparques nacionales del Parque Nacional Iguazú, al guardaparque J. C. Pérez Argañaraz por la colaboración en las actividades de campo y al guardaparque O. Cañete, por el escaneo de las imágenes. A la familia Castillo por su continuo apoyo.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- SAIBENE, C. A., M. CASTELINO, N. REY, J. CALO y J. HERRERA. 1996. Inventario de las aves del Parque Nacional Iguazú, Misiones, Argentina. Monografía Especial LOLA, 9. Buenos Aires, 68 páginas.
- SCHUCHMANN, K. L. 1999. Family Trochilidae. En J. Del Hoyo, A. Elliot y J. Sargatal (eds.), «Handbook of the birds of the world», 5: 468-680. Lynx Edicions, Barcelona, 759 páginas.

Recibida: abril 2004

Revista Nuestras Aves, 49:31-32

NUEVO REGISTRO DEL CABECITANEGRA AUSTRAL (*Carduelis barbata*) EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Aníbal R. Camperi

División Zoología Vertebrados. Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata. Paseo del Bosque. 1900 La Plata, Argentina. Adscripto al Museo Argentino de Ciencias Naturales

La distribución geográfica del Cabecitanegra Austral (*Carduelis barbata*) incluye Chile, desde Atacama, y el sur de la República Argentina, desde Tierra del Fuego e islas Malvinas hasta el sur de Mendoza y La Pampa (Navas y Bó, 1986; Ridgely y Tudor, 1994; Chebez *et al.*, 1993). La primera cita de la especie para la provincia de Buenos Aires corresponde a Camperi (1992), quien da a conocer especímenes procedentes de Carmen de Patagones; Narosky y Di Giacomo (1993) afirman que lo observaron en el partido de Patagones, tanto en verano como en invierno; Zapata (1998) menciona la especie para la región de la laguna Chasicó, considerándola como residente.

A estos registros, se les suma ahora un ejemplar macho joven capturado en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, en noviembre de 1994 por el vecino de esa ciudad, señor Luis R. Martínez, quien lo cedió

al Museo Argentino de Ciencias Naturales. El colector afirma que la especie, conocida allí con el nombre de «silvestrín», puede ser observada en grandes bandadas en los alrededores de aquella localidad.

Este registro para Bahía Blanca representa la cita más nororiental de la distribución de *C. barbata*. Como ha ocurrido con otras aves, esta especie se ha dispersado hacia el este siguiendo la vía de poblamiento constituida por el valle del río Negro, particularmente durante las últimas décadas debido a las intensas transformaciones antrópicas que modificaron el área en forma favorable para la distribución de especies biológicas.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- CAMPERI, A. R. 1992. Estudio sobre aves colectadas en el extremo sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Neotrópica, 38: 127-140.



ARTICULOS

CHEBEZ, J. C., S. HEINONEN FORTABAT, J. VEIGA, M. BABARSKAS y F. FILIBERTO. 1993. Novedades ornitogeográficas argentinas IV. Nótulas Faunísticas, 38: 1-11.

NAROSKY, T. y A. G. DI GIACOMO. 1993. Las aves de la provincia de Buenos Aires: distribución y estatus. Asociación Ornitológica del Plata, Vázquez Mazzini Editores y LOLA. Buenos Aires, 127 páginas.

NAVAS, J. R. y N. A. BÓ. 1986. Notas sobre una colección de aves del Parque Nacional Lihué Calel, La Pampa, Argentina. El Hornero, 12: 250-261.

RIDGELY, R. S. y G. TUDOR. 1994. The birds of South America. The Oscines Passerines. University of Texas Press. 516 páginas.

ZAPATA, A. R. P. 1998. Aves registradas en la región de la laguna Chasicó, sudoeste de la provincia de Buenos Aires. Natura Neotropicalis, 29 (2): 156-161.

Revista Nuestras Aves, 49:32

ALBINISMO EN UN EJEMPLAR DE CELESTINO COMÚN (*Thraupis sayaca*)

Paula Daniela Cano

Reserva Experimental de Horco Molle. Yerba Buena, Provincia de Tucumán, Argentina

El 21 de enero de 2004, en la seccional Alcides D' Orbigny, Parque Nacional Mburucuyá, provincia de Corrientes (27°58'-28°05' S y 57°59'-58°08'W). Junto a Lis Tejada observamos un ejemplar de celestino común (*Thraupis sayaca*) completamente albino, que presentaba pico y patas de colores normales. Formaba parte de un grupo de cinco ejemplares de la especie, todos ellos de coloración normal. Se lo observó mientras recorrían las ramas altas de árboles del género *Citrus* y guayabas (*Psidium guayaba*), en el patio de la casa.

El 16 de febrero de 2004, se observó nuevamente un individuo albino, en el mismo lugar, seguramente el mismo ejemplar. Registramos su comportamiento durante diez minutos. También formaba parte de una bandada de celestinos, y recorrían los frutales del patio. Se cebó con trozos de frutas en un comedero artificial. A diferencia de lo que cita Herrera (1993) para otras especies de Thraupidae,

no era atacado ni segregado por el resto de los celestinos. Se observó que todos usaron el comedero, en iguales condiciones de tiempo y espacio. Se observó que el individuo albino estaba más excitado e inquieto, realizando movimientos más frenéticos, que el resto del grupo. Para analizar estas observaciones tuve en cuenta antecedentes recientes de albinismo (Mermoz y Fernández, 1999).

Agradezco a la doctora Ada Echevarría por su ayuda en la corrección del manuscrito.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

HERRERA, G. 1993. Albinismo en un ejemplar de saíra dorada (*Hemithraupis guira*). Nuestras Aves, 28: 29.

MERMOZ, M. y G. FERNÁNDEZ. 1999. Albinismo parcial en el varillero ala amarilla (*Agelaius thilius*). Nuestras aves, 40: 20-21.

Recibida: mayo de 2004

Revista Nuestras Aves, 49:32-33

JILGUERO DORADO (*Sicalis flaveola*) EN EL OESTE DE NEUQUÉN, ARGENTINA

Graciela Dupuy

Molina Campos 84 (8.370) San Martín de los Andes-Neuquen. Correo electrónico: mforناسier@smandes.com.ar

El 3 de octubre de 1994 en el barrio Vega San Martín (40° 08' 250'' S 71° 17' 306'' O) a 8 km de San Martín de los Andes, se observó una bandada de alrededor de seis parejas del jilguero dorado a las 13.30, que comían en la calle y en una quinta. A partir del día 13 de octubre una pareja permaneció todo el verano. El 14 de enero 1995 varios ma-

chos vuelan en círculos y a partir del 24 de marzo ya no se los ve más. En los últimos años los vemos entre octubre y fines de febrero o principio de marzo. Durante cuatro años seguidos una pareja nidificó en la cumbre de techos.

La especie no contaba con registros previos para la zona (Narosky e Yzurieta, 2003; De la Peña,